



TESIS La Voz del Útero®

Florencia Ezcurra

Abril 2025

EL CAMINO HACIA LA ACEPTACION

Flor del Sol, hija de La Voz del Útero®

EL CAMINO HACIA LA ACEPTACIÓN

Por Flor del Sol, hija de La Voz del Útero®

INDICE

Agradecimientos	2
1- El camino hacia la aceptación (Parte I)	4
Encontrarme con mi maestría	4
El recordar	6
¿Cómo fue transitar La Voz del Útero®?	7
Los comienzos en La Voz del Útero®	8
El pantano	8
Mis ojos y toma de conciencia	9
2- El camino hacia la aceptación (Parte II)	12
Creencias Limitantes	12
De la negación a la aceptación	12
De la ignorancia al propósito	14
Autolimitación	15
3- El camino hacia la aceptación (Parte III)	15
Conectando con el Poder Creativo	15
Transformando las heridas en poesía expresiva	16
Volver, Silencios, Cuerpos, Tiempo, Soltar, El fin, Canta	16
4- UMA, camino para conectar con tu poder creativo	22
Presentación del camino UMA: Unión, movimiento, aceptación/acción	23
Unión	23
Movimiento	23
Aceptación / Acción	24
Intenciones del camino UMA	25
5- En conclusión	25

Agradecimientos

Gracias a mi madre por darme la vida, por ser una gran maestra, la mejor que pude haber elegido para mi maestría en esta vida. Por criarme en libertad, porque siguió su corazón y me dio todas las herramientas que pudo para salir a la vida. Gracias a mi familia. A mis ancestras y ancestros por darme la fuerza.

Gracias a Clara por abrir caminos, por crear este tesoro de metodología. Por verme, escuchar a mi Ser, darme la posibilidad de estar en la formación. Por tratarme como a todas mis compañeras, no como la especial, porque en todo caso, especiales somos todas. Gracias a Silvia, por todas las herramientas que nos brindó para ir haciendo el trabajo emocional, también un tesoro para toda la vida ¡Gracias a mis compañeras por este viaje juntas, qué valientes, hermanas! Gracias por la contención, el sostén en los momentos oscuros.

Gracias a mi gran compañera de viaje y hermana del alma, Adriana de Miguel, por estar acompañándome desde el comienzo. Por siempre recordarme que ahora puedo y que confíe en la vida que siempre se abre camino. Gracias, por tanto, por incentivarme a buscar herramientas para trabajar con la voz. Por confiar en mí cuando yo no podía. Sin tu apoyo nada de todo lo que estoy logrando sería posible.

Gracias a mi hermana del alma, Gracie Weissler por aportar con su arte y darme una mano con todo lo visual, por escucharme con paciencia que es lo que quiero transmitir. Gracias a otra hermana, Sonia Fernández por colaborar con la fotografía y por tantas charlas escuchando lo que fui aprendiendo. Gracias a mi compañero de vida, Nico, por todo lo que estamos construyendo y por acompañarme en todas mis locuras desde el comienzo, sos muy importante en este cierre.

Gracias a todas las personas que me acompañaron en este camino, en especial a mis imprescindibles Ceci, Vero, Patri, Melu, Carlitos, Lili, ZeZe y Mechi, no terminaría nunca de escribir. Es maravilloso todo lo que fui recibiendo, jamás me faltó algo.

Gracias al Dr. Guillermo Flores, oftalmólogo de Curuzú Cuatiá, otro ángel que apareció en mi camino cuando más lo estaba necesitando.

Gracias a mis guías, maestros y ángeles guardianes, por siempre mostrarme el camino. Gracias a María Magdalena por su protección y enviarme las señales que estaba necesitando.

Me agradezco por llegar hasta acá, por superar cada desafío. Por afirmar cada día el compromiso con sanar, me agradezco por elegir hacerlo distinto. Por resignificar, por darme la oportunidad.



**Gracias a Dios
por este
instante sagrado.
¡Nos amo!
Con amor, Flor.**

EI CAMINO HACIA LA ACEPTACION (Parte I)

Por Flor del Sol, hija de La Voz del Útero®

Mi intención con este documento es plasmar lo que ha sido, y es, ahondar en mi recorrido con La Voz del Útero®. Un momento de integración, de escribir al desnudo lo que significó el desarrollo de mi tesis en el final de esta etapa, lo que me fue revelando. Qué regalos trajo La Voz del Útero® a mi alma.

Una entrevista conmigo misma, para ir recordando este camino hacia mi mejor versión. Un juego para ir soltando el miedo a escribir. El miedo a ser, al encuentro con mi mayor potencial. Darme el permiso de estar al desnudo con mis palabras que brotan desde lo más profundo de mi Ser. Con amor, compromiso y mucha dedicación. Un viaje intuitivo, conectando con el corazón, la mente, el cuerpo y espíritu. Desde lo más sutil a lo más denso. O desde lo más denso a lo sutil.

Encontrarme con mi maestría

Inicié este camino sin buscar ningún resultado, sin saber si llegaría a alguna conclusión.

Simplemente, Ser, caminar, entregarme al viaje hacia mi océano. Recordar con amor, volver al corazón, vaciarme. Ser nada y confiar, conectar con la naturaleza y su inmensidad. Entregar, amar, ser mar, dar y recibir, ciclo vital.

Conectar con la vida y con la muerte, para volver una y otra vez a Ser, al centro y desde acá, confiar.

La Voz del Útero® me regaló volver a mi esencia, desbloquear las partes de mí que fueron anuladas, que me separaban de la vida toda y me desconectaban de mi propósito.

En este tiempo de integración y desarrollo, deseo seguir en el proceso de maduración del cuerpo emocional y liderar mi vida. Sostener esta frecuencia de amor, belleza y sabiduría.

En este aprendizaje las energías a integrar son: intuición, amor incondicional y propósito.

A dos meses de haber comenzado el camino de autoconocimiento con La Voz del Útero®, durante una mañana, luego de una práctica, sentí que tenía que raparme.

Fue un llamado de mi alma, una certeza. Después del cambio de mi nombre fue la segunda vez que tuve esta sensación tan única y especial.

Al comienzo no lo dudé, pero después comenzó el verdadero trabajo con mi mente y mi ego. La mente nos puede llevar a un montón de lugares, pero el alma siempre sabe.

Fue una gran prueba para mí el trabajar profundamente la mirada del otro.

Me llevó a preguntarme: ¿cómo me ven?... ¿me aceptarán?...

Con el tiempo fui tomando consciencia, observando que quien tenía que aceptarse era yo. Me di cuenta cuando di el salto, cuando me encontré con la nada, el vacío y preguntándome... ¿quién soy?

Esto era algo bien profundo para mí, una gran limpieza de creencias y condicionamientos, de empezar a creer en mí. En qué es lo que Yo quiero.

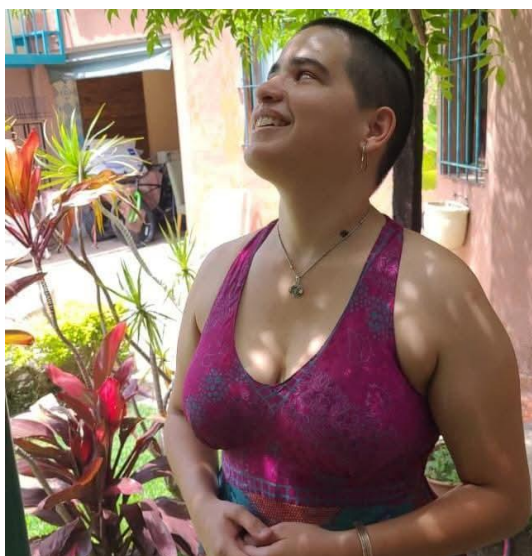
En mi experiencia, al ser ciega de nacimiento, muchas cosas las fui construyendo a través de otro. Como, por ejemplo, la forma de vestir. Al no verme no hay una forma de compararme, entonces se van construyendo un montón de inseguridades. Es decir, se depende de la mirada del otro.

La primera invitación que me hizo fue a conectar con el cuerpo, con la materia densa, a conectar bien con la tierra, a sentir en profundidad, a conectar con mi océano interno. Luego me invitó a que haga el acto simbólico de cortar de raíz. Me rapé, corté mi cabello que tenía a mitad de la espalda. Lo llame *haciendo visible, lo invisible*. Me decía: Tócate, toca tu cabeza, me indicaba: Siéntete, estás volviendo a nacer, confía en la guía, no tengas miedo, Dios es amor y en toda la creación no hay nada que temer...

Ten fe mi niña, conecta con el corazón, desde aquí todo es posible.



Hoy puedo darme cuenta de que fue mi primer proyecto con La Voz del Útero®.



Un acto psico mágico honrando a mi linaje femenino. Comenzando a trabajar en profundidad con la vergüenza y la mirada del otro. Mi primera gran decisión con mi cuerpo sin depender de nadie, el comienzo de un cambio de piel, el encuentro con mi verdad, con mi identidad. Con la aceptación. Esta metodología me dio la fuerza para hablar de

lo que me duele, a ir sanando las heridas de la infancia, a desbloquear el abuso infantil. A sanar mi corazón a través del cuerpo y la voz.

Abriendo mi corazón. Floreciendo. Renaciendo.

Sintiendo el aroma de la Flor que Soy.

El recordar

"...Nací y fui a incubadora. El primer aprendizaje que tuve en esta vida es que quienes te aman "desaparecen", pero en realidad te cuidan desde otro lugar.

Aunque no los veas, están. El amor está.

A veces te cuidan alejándose. A veces cuidarte es alejarte. Alejarse no es desaparecer. El corazón se rompe para abrirse.

Nací con el corazón abierto..." Mercedes Casini.

Nací por cesárea a los seis meses y medio de gestación en un pueblo de Corrientes, Argentina: Curuzú Cuatiá. Los médicos me daban seis horas de vida y mi mamá se encontraba entre la vida y la muerte (tenía una fuerte infección). Hicieron una auditoría médica y decidieron no alquilar una incubadora, no daban esperanza de vida.

Sin embargo, esa misma noche me trasladan a 500km, a Corrientes Capital en una ambulancia precaria. (Quedando mi madre en terapia intensiva.). Viajé en compañía de su amiga. Mi padre justificó su ausencia quedando al cuidado de mi hermano. En ese tiempo, mi madre hace muchas promesas. Una de las tantas es llamarme Milagros si es que me salvaba. Con la condición de que no sufra y con la idea de que tenga un propósito en esta vida. Ya tenía un nombre asignado (Florencia Belén). En el hospital le dicen que, si me cambiaba el nombre, cambiaba mi destino. Ella pudo viajar para que se produzca el reencuentro luego de casi tres semanas. Siempre cuenta, que cuando me vio comenzó a hablarme nombrándome Milagros; yo no respondía a ningún estímulo. Las enfermeras le preguntan cómo me llamaba en su vientre: Flor... Florcita, respondió mi mamá. Entonces llámela así, mami- dijeron. Así fue, ella me nombró como me llamaba en su panza y respondiendo a ese estímulo desconecté todos los cables.

La llegada de La Voz del Útero® a mi vida ocurrió en un momento de transición.

¿Quién es Milagros y quién es Florencia?

Milagros Florencia Belén.

Milagros era sumisa, el poder lo tenían otros, callada, casi no hablaba, la voz hacia adentro, seria, amargada, casi no se reía, muy vergonzosa, sobre adaptada, tímida.

Que no me vean ni me escuchen, todo le daba igual. La niña buena. Amaba jugar con los niños, cariñosa, servicial.

Florencia

La Voz del Útero® llegó para invitarme a buscar la fuerza en mi interior, la expansión de Florencia acompañando al nacimiento de una nueva vida. Sentí que, con el hecho de darle lugar a esta energía, reconocirme y sentir a Florencia, mi vida cambió de rumbo.

Siento que Florencia es la adulta, que es fiel a lo que siente, determinada, que está construyendo el coraje que necesita, que está asumiendo el compromiso de su poder. Que se está posicionando en su propia vida.

¿Cómo fue transitar La Voz del Útero®?

Yo era una persona que hacía de todo, no me quedaba quieta. Había algo dentro de mí que siempre me impulsó a buscar.

Con esta metodología me encontré al desnudo con la ceguera. Es a lo que me voy a referir en casi todo este documento, ya que lo creí muy necesario para conocer esta parte en mí lo más que pueda en este tiempo.

Siempre quise dedicarme a acompañar a personas con discapacidad visual en sus procesos, pero me di cuenta de que no estaba pudiendo con mi propia historia, tenía que cambiar la mirada de adentro hacia afuera. Hacerme cargo de mis heridas.

Fue empezar a recorrer el camino con el cuerpo a ciegas, sin romantizar nada. Un desafío a mi mente, aprehender desde lo más profundo de mi Ser. Conectando con todos los sentidos desde adentro. Aprehendiendo a escuchar a través de la presencia. Con esta metodología, fue comenzar a liberar el dolor de la falta del sentido de la vista y los abusos, que están íntimamente vinculados. Empezar a aceptar todas mis partes, a amar lo que es. A ver lo sagrado en todo. A reforzar mi mensaje de conectar y amar a lo simple.

Me enseña cada día a sentirlo todo. Fue un punto de inflexión cuando empecé a escuchar las partes que me dicen que NO y que esta parte, la que nos dice que no, nos va cerrando a la vida.

Darme cuenta de todo lo que Milagros (mi yo del pasado) hacía para ser "Normal", una palabra que detesto, pero que en muchas ocasiones no cabe otra.

Me fui exigiendo mucho, siempre me desafié. Estoy descubriendo el desde dónde lo hacía, mis distorsiones con la energía masculina me desafiaban para demostrar que

yo podía todo lo que me proponga, hasta que de tanto hacer para el afuera me terminé rompiendo.

Los comienzos en La Voz del Útero®

Todo está oscuro, doy vueltas por la habitación sintiendo desesperación.

Siento que me pasé la vida sobreviviendo.

Amo la vida, pero siento que ya nada tiene sentido.

Siento a la muerte como una opción, pero soy incapaz de traicionar a la vida, mejor dicho, ya no quiero traicionarme.

Entonces, sólo siento, me sumerjo en esta oscuridad, deseando algún día volver a conectar con la alegría de vivir.

Comencé con mucha intermitencia. Tenía mucho miedo y mi mente era un infierno. Me decía, a mi sola se me ocurre empezar a hacer algo con el cuerpo a través de una pantalla... ¿Por qué estoy haciendo esto? ¿Para qué?

Hasta que me animé a escribirle a Clara. No puedo transmitirles con palabras lo que me costó decirle que era ciega y que no estaba pudiendo hacer los movimientos que ella nos indicaba, porque era muy visual. No podía y me encontraba con una barrera, tenía que hablar, pedir lo que necesitaba, era por mí. No era para un otro, siempre hacía las cosas para los demás y esta vez, era todo conmigo, mi camino, el viaje de mi alma.

La liberación, empezar a recuperar mi poder personal...

Es ahí que comencé a darme cuenta, lentamente, que había algo en el asumir lo que necesitaba. Aprender a abrirme a recibir ayuda.

El Pantano

Hace 7 años empecé el profesorado en educación especial, orientado en personas con discapacidad visual. Pero no lo pude continuar. Mi cuerpo colapsó. En ese momento no estaba pudiendo ver qué sucedía. Cada vez que terminaba de cursar, regresaba a mi casa con fuertes dolores de cabeza.

Recuerdo una escena que me marcó el fin de una etapa. Estaba en un aula del profesorado y quise salir hacia el pasillo de entrada y comencé a chocarme las paredes (siempre me destaqué por tener buena orientación, aunque era muy miedosa).

Hasta ese momento con mi ojo derecho veía luces y sombras que me ayudaban a ubicarme en el espacio y no fui consciente de lo útil que eso me era hasta que empecé a perder el resto de retina. En el ojo izquierdo ya había tenido desprendimiento total de retina cuando me diagnosticaron retinopatía del prematuro.

Mareos, vértigo, desorientación, de repente no sabía nada de todo lo que había aprendido.

Me tocó soltar todo, no había nada que calme el dolor, los médicos ya no sabían qué darme, fue una experiencia traumática. Desde ese momento sentí que algo tenía que hacer para acompañar este proceso en donde el ojo por su disfuncionalidad generalmente produce un intenso dolor. Pude darme cuenta de que los oftalmólogos, en general, no están nada preparados para acompañar a una persona ciega en el dolor de sus ojos, no hay empatía, su lenguaje suele ser totalmente visual y hablan delante nuestro como si no escucháramos nada. Las personas ciegas necesitamos que nos describan lo que está sucediendo y se nos anticipe cuando nos vayan a tocar. Esa falta hacía que el panorama fuese más horrible aún. Cada vez que me sentaba para que me revisen me encontraba como si estuviese desnuda, vulnerable.

Estaba frente al dolor y no lo veía, no podía procesarlo. Entiendo que esto ocurre en todo, pero es importante darle el espacio, validar que esto sucede. Hay una tendencia a abandonar los tratamientos en las personas con discapacidad visual, por miedo, por no poder sostener el estrés que provoca.

Falta de educación con amor. Hay que enseñar a cuidar los ojos como cualquier parte de nuestro cuerpo, crear el hábito.

La ceguera no es una enfermedad, es una condición, pero mis ojos siempre fueron y son mi maestría en este mundo tan visual. Fui y voy conectando con mi propósito a través de ellos. Son mi termómetro, cuando me duele el alma, cuando me duele el mundo y su hostilidad. Ellos me indican cuándo ir hacia mi interior.

Estoy aprendiendo a amarlos y a conectar con la sabiduría que me dan. Esta formación me ayudó a construir un vínculo con mis ojos a través de la relajación del sistema nervioso. El trabajar las cadenas musculares con esta metodología me ayudó a aceptar las limitaciones de mi cuerpo, las partes de mí que rechazo, a sostenerme en la incomodidad. A conectar y encender los músculos que estaban anulados.

Mis ojos y tomas de conciencia

Los ojos y su dolor, en especial el derecho, vinieron a mostrarme viejas heridas. La sensación de no poder defenderme, de sentir el peligro por detrás. A mostrarme las

heridas de mi niña, de los abusos que recibí en la infancia. El sentir la ira porque no me cuidaron y cuando podía hacerlo, no supe cómo. El abandono, la tristeza. El bloqueo en la expresión de la voz como secuela. La retracción. La ausencia de mi padre.

En este tiempo trabajé con el hígado y el ojo, sintiendo la frustración. Dando espacio a lo que duele, abrazarlo y dejarlo ir. Pude hacerlo distinto frente a los desafíos que se me presentaron. En enero de este año el dolor del ojo volvió para mostrarme que yo ahora puedo cuidarme, que tengo poder de decisión sobre mi cuerpo. Lo fui trabajando con mucha respiración y la voz, liberando la emocionalidad. Pude resignificar mi vínculo con la atención médica al poder expresar mis necesidades y recibir la atención, el acompañamiento que estaba necesitando.

¿Qué relación existe entre la falta de este sentido y el cuerpo físico? ¿Cómo se vinculan?

¿Vengo preguntándome cuál es la relación que tengo con mi cuerpo físico, cuántas veces me toco por día? ¿Es decir, conozco la forma de mis huesos? ¿Cómo son los músculos, mis tejidos, mis líquidos?

¿Puedo crearme una imagen mental de cómo son los órganos? ¿Puedo animarme a verme (Tocarme) con curiosidad?

Este tiempo pude darme cuenta de que a una parte de mí le aburría tocarme, evitaba hacerlo. ¿Mi diálogo era, para que me voy a tocar si ya me conozco?

Me parecía aburrido hacerlo, pero hubo un momento en el que pude entrar en mí desde la curiosidad, preguntarme qué había detrás del aburrimiento: Vergüenza, tenía vergüenza de tocar mi cuerpo.

¿Si tocar es mi forma de ver? ¿Por qué me cuesta aún legitimar esto?

Y de repente pude conectar con el dolor de esta herida.

Escuchar con claridad cómo me retaban cuando era niña por tocar las cosas. Lo hacía como cualquier niño que está conociendo el mundo y todo le da curiosidad.

Pero aquí es donde está la diferencia: ¡Para conocer mi mundo, tenía que tocar!!

Lo que recibía el mayor tiempo era... no toques, quédate quieta, ¿todo vas a tocar? Dejé las manitas quietas. Y así fui sintiendo como esto me fue separando de la curiosidad. Que, para ser aceptada, que me amen y no sentirme más distinta aún de lo que ya era, fui sobre adaptándome. Creando un personaje, que no se note que era ciega, que algo me faltaba. A mostrarle al mundo que yo puedo hacer todo lo que quiera, a desafiarme. Hasta que... era el momento de conectar con mi cuerpo y el baile en particular. Ahí me congelaba, se veía mi falta del sentido de la vista. Parecía un robot. El baile siempre fue algo que padecí. Fue el motivo de muchas cargadas.

¿Por qué vos no querés bailar? Tenía una disociación entre lo que escuchaba y mi cuerpo. Estaba anulada, bloqueada, mi cuerpo se defendía. Mi mente en blanco.

Con el paso del tiempo y el camino del autoconocimiento fui descubriendo que tenía una imagen distorsionada de mi cuerpo. Que mi imagen fue una construcción a través de los otros.

La Voz del Útero® me acompañó a aprehender distintas formas de entrar al cuerpo. Al comienzo conecté mucho con los huesos y memoria ancestral, me llamaba el despertarlos, sentía a mi tierra seca, necesitaba encontrar seguridad y sostén en mi cuerpo. Encender el fuego en la materia.

En ellos seguí profundizando y pude tomar conciencia de memorias de abusos de las mujeres de mi sistema familiar. La rabia, el miedo enquistado durante generaciones, las enfermedades.

Recomendación: es importante darte el permiso de volver a encontrarte con vos, conectar con tu curiosidad, trascender la vergüenza. Como por ejemplo dándote el permiso de tocar una parte de tu cuerpo con detenimiento, invocando a tu parte que le gusta jugar.

La Voz del Útero® me enseña a confiar en mi cuerpo, a mostrarle que existen nuevos caminos de placer. Tomé conciencia del dolor por la falta del sentido de la vista, pero aclaro, no me duele ser ciega, comprendo que mi alma lo eligió en esta encarnación, que en mi caso es algo Karmático.

Pude observar lo mucho que me duele que el mundo sea tan visual, que estemos tan desconectados del resto de los sentidos y de nuestro cuerpo, que nos hallamos separado tanto de nuestra naturaleza. Me duele la hostilidad del mundo y que las personas con discapacidad no nos sintamos dignas de estar en este mundo, que cueste tanto sentir que ocupamos un lugar en esta tierra. Me duele que en muchas ocasiones casi todo sea un gran esfuerzo.

Me duele como a muchas personas nos hicieron vivir la discapacidad desde el victimismo y la carencia (tomar consciencia de esto para mí fue un gran cambio). Siempre hubo algo dentro mío que se rebelaba ante esto y cuestionaba muchas cosas sin saber qué nombre tenía.

Fui observando en este tiempo de investigación, que nuestros cuerpos están llenos de miedo y siempre alerta a todo. Observo que, dentro de la problemática de las personas con discapacidad visual, hay un alto nivel de depresión y ansiedad por el inconveniente de no tener un trabajo digno, muchas veces no nos sentimos útiles. Y esto, tristemente, no siento que esté mejorando.

Pude concientizar y recordar la sensación de soledad y vacío. Aprendí a jugar sola, porque los niños no se acercaban a mí ni yo tampoco a ellos, ninguno sabía cómo acercarse y yo tenía tan a flor de piel el *vos no podés*, que con el transcurrir de los años me lo fui creyendo. No me enojaban los niños, los comprendía, me enojaba que los adultos no nos unan, no se informen ¿Eso me dolía mucho, era una niña que lloraba mucho sola y cuando escuchaba jugar a mis primos a lo lejos le preguntaba a Dios el por qué me mandó esta prueba? Entre los 8 y 9 años me fui acercando a ellos, mostrándoles que a algo sí podíamos jugar, me ayudó mucho vincularme con niños ciegos y con vista.

Aprendí en su momento a incluirme, a ser puente, pero lo fui bloqueando por la discriminación que sufrí desde la pre-adolescencia, “bullying”, sufría la ley del hielo.

2- El camino hacia la aceptación (Parte II)

Creencias Limitantes

De la negación a la aceptación

No creo en mis capacidades, siempre me hicieron conectar con la falta, con lo que no tengo. Observo mis esfuerzos sobre humanos por adaptarme, por hacer, y me doy cuenta de que me fue separando de mi ser auténtico, me fue desconectando de la confianza interna. Pienso en mi hermana y siento mucha compasión por ella. Porque todo el tiempo la comparaban conmigo y a mí me dolía. *Ella que no ve hace tal cosa y vos que contás con todos los sentidos no lo haces...*, mi amor..., qué carga le imponían. Yo no me daba cuenta, pero inconscientemente estaba sufriendo, padecía la falta de accesibilidad en mi vivienda y en lo familiar. Hoy puedo tomar conciencia que me causó mucho dolor vivir la discapacidad desde el victimismo y la carencia. La falta de aceptación por mi parte y de mi familia. Entiendo que hay un duelo en mí que estoy procesando y hay que atravesarlo para poder conectar con lo que sí puedo.

Después de estar observando mis creencias limitantes por un buen periodo, como todas las personas tenemos, puedo empezar a tomar conciencia de todo lo que sí puedo hacer y desarrollar, empezar a conectar con mi potencial. Tenemos terror al observar nuestras limitaciones, nuestras dificultades y debilidades, lo que no podemos hacer y también, por qué no, lo que no queremos hacer. Una parte nuestra se siente toda poderosa y eso es una fantasía, se tenga alguna condición o no. Todas las personas necesitamos ayuda en algún área de nuestra vida y eso está muy bien. En mi caso estoy aprendiendo a pedir lo que necesito y abriéndome a recibir esta ayuda que valoro un montón. Podemos, una cosa a la vez...

Cuando aún aparece esa parte de mí que me dice “los demás pueden y yo no” estoy aprendiendo a acompañarme con amor y hablarme con amor, a escuchar por qué me dice eso, para qué, ¿con qué intención? Y deseo con todas mis fuerzas salirme de la víctima de la vida y crecer, no es no escucharla, es aprehender a dialogar con esta parte para no seguir entrando en este bucle y que me hunda.

Mi abuela todo el tiempo me decía que no podía hacer las cosas (lo cotidiano me refiero). Recuerdo un momento que me marcó profundamente: un domingo al mediodía fui a almorzar con mis abuelos y estaba en la cocina con ella.

Le conté muy entusiasmada lo que quería ser de grande, le dije, abuela me gustaría ser masajista, ayudar a las personas con sus dolores. Su respuesta fue, *¿eso vas a ser?, no te va a dar nada de plata, vos tenés que tener un título*. Otros momentos con ella que me marcaron a la hora de compartirme al mundo y de dar, es que cada vez que yo quería hacer algo, ayudar, ir a buscar alguna cosa que se necesite, todo el tiempo me decían *vos no podés* y mandaban a alguna de mis primas. Cuando me agoté de esto, empecé a hacer y por lo bajo escuchaba, *andá vos a buscarlo, pobrecita, no ves que ella no puede* y yo les demostraba que sí. Recuerdo la primera vez que usé la cocina, tenía 9 años y mi abuela se había enfermado, le hice un té.

Para poder ir trabajando esto en mí, se me fueron presentando situaciones en donde aparecía esta creencia todo el tiempo, “los demás pueden y yo no”, y me quedé mucho tiempo en la víctima de la vida. Sufrí, me aislé, me llené de un enojo que terminó abusando de mí.

Comparto esto para ir observando en donde está el bloqueo, ¿qué te decían a la hora de querer hacer algo? ¿Qué te decían cuando querías mostrarte tal cual sos? ¿Qué te dicen actualmente?

Todo esto es sin juicio, es para ir observando cómo nos hablamos, nuestro diálogo interno, que fuimos construyendo ¿Con cuánto apoyo emocional contamos en nuestra infancia?

El afuera es un reflejo de nuestro interior, si aprendemos a observar y a observarnos, en el afuera se nos proyecta todo.

Esta metodología, me enseña a ir activando cada día al yo observador. A entrar en mi interior. Aprendí que no nos enseñaron a sentir y que ahora estamos aprendiendo a construir un colchón emocional.

Fue clave en mi camino el poder ver el desde donde estaba viviendo la discapacidad. Poder abrazar al dolor para luego transformarlo.

Cuando tomé conciencia del poder que le estaba dando a la falta... salí del pantano.

De la ignorancia al propósito

Cuando era niña, hasta mis 12 años, luego de que me hayan hecho varios tratamientos médicos para recuperar lo más que se pueda la retina del ojo derecho, mi madre me terminó llevando a todo tipo de lugares, y cuando digo todo tipo no exagero, distintas religiones, videntes, curanderos. No estoy en contra de probar lo que a cada una le haga bien, pero con esto quiero expresar que no se escuchaba mi deseo. Yo no quería ver, yo era feliz así y lo soy. No quería que me toquen, no quería que me espongan. El ir a esos lugares hizo que me crea que hay algo malo en mí, anuló no sólo mi visión física sino también mi visión interna. Inconscientemente fui creando un sufrimiento en el no ver. Fui sintiendo mucha culpa y vergüenza por mi cuerpo. Bloqueando mis deseos para complacer a mi madre. Que no se note, que no se vea que soy ciega. Me llevó a no aceptarme, siempre veía lo que no podía hacer.

¿Si me preguntan que quería mi niña? Yo quería ver por mi mamá, para que ella deje de buscar ayuda, quería que no le duela mi ceguera, que no sienta culpa. Quería ser suficiente para ella, que no me deje, que me acepte, que me ame por quien era. Recuerdo momentos con ella en los que yo no quería tocar su rostro, porque le decía que algún día iba a verla, pero me doy cuenta de que buscaba calmar su dolor, complacerla. Inconscientemente me fui anulando y bloqueando el sentido del tacto. Porque me daba mucha vergüenza tocar para que no se note que era ciega. Observo la culpa y desesperación de los padres por arreglar algo que ya está roto, no hay un duelo, todo el tiempo está el foco en la falta, en lo que no podemos hacer y no se nos da el permiso de conectar con lo que sí se puede.

Hay barreras, sí, y un montón. El mundo es visual y en mi experiencia cada vez más. No me voy a cansar de repetirlo, acompañen a las personas con discapacidad visual que tienen a su alrededor a crear un container, es decir, un apoyo emocional.

Personas ciegas y con baja visión: busquen herramientas para canalizar todo lo que están sintiendo, conecten con su cuerpo físico, pregúntense: ¿y yo qué quiero?

Busquen herramientas para conectar con su corazón, crean en su verdad, trabajen para legitimarla. Tenemos el derecho de ser. Por el simplemente hecho de estar aprendiendo en la tierra.

Es obvio, pero voy a decirlo: tenemos derecho a ser felices, tenemos derecho a expresar nuestra voz, tenemos derecho a conectar con nuestra vida, tenemos derecho a vivir plenamente, tenemos derecho a disfrutar, a conectar con el goce, con la alegría. Conectar con el amor, con el deseo, tenemos derecho a vivir nuestra sexualidad en plenitud, tenemos derecho a sentir placer, a expandirnos, a Ser, a elegir.

Sí, podemos, es verdad. Con adaptaciones, con algunos apoyos. Somos seres sociales y todos necesitamos apoyo en algún área de nuestra vida. No hay nada malo en vos. Hay un montón de cosas que sí podés hacer, conecta con ellas, investigá y no te olvides, date el permiso de ser quien viniste a ser.

Con todo mi amor, Flor.

Autolimitación

El volver a vivir a mi ciudad natal me trajo un gran regalo, la oportunidad de recuperar partes de mi alma. La vida me colocó frente al dolor y no hubo ya a donde huir. Tampoco quise, elegí hacerlo distinto a mi familia, no me importaba el tiempo que me llevase.

Fue darme cuenta de todo lo que tengo para dar. Fue encontrarme con la aceptación y hacerme cargo del poder que habita dentro de mí y que por miedo fui anulando.

En este tiempo, el afuera me estuvo proyectando mi autolimitación, en esta vida, vine a aprender a confiar en mí, a perdonar, a desafiarme como buena ariana.

Encontrarme con mi guerrera y darme cuenta de que puedo, que muchas veces me limito sola. Es algo que está en mi memoria celular y estoy aprendiendo a observarla y acompañarla.

3- El camino hacia la aceptación (Parte III)

Conectando con el poder creativo

Aquí comparto algunas creaciones que fui canalizando en mis momentos de escritura.

Quando el Ser necesita expresarse, no temas, la mente está al servicio.

El mensaje se va a ir reforzando con el paso de los años.

Juega, no te tomes todo tan serio, tenés derecho a equivocarte y está bien, en la equivocación esta la perfección porque podés encontrarte con la sombra.

Amada niña, estoy contigo, no te escondas, sé que duele, yo estoy aquí para ti, te veo, te abrazo y te amo.

Puedo cubrir tus necesidades en este momento

No te congeles y contraigas, estoy aprendiendo a acompañarte con amor, mucho amor.

Que las palabras fluyan como mis pensamientos, sin pedir permiso alguno, sé que puedes hacerlo. Todo va emergiendo. La duda se disuelve cuando te pones en acción.

El coraje se construye cuando comienzas a caminar. El compromiso es diario y sí,

hay muchas distracciones.

¿Quién soy?... ¿Qué poderes me habitan que desconozco?... ¿Cuál es el beneficio oculto de estar en la víctima de la vida?

Seguir en el dolor y no tomar acción, que el dolor se apodere de vos, tomarle cariño para no avanzar y seguir refugiándote en él. Una bandera que al único lugar que te lleva es a la destrucción, que también tiene un sentido, el tocar fondo para renacer cuando así lo elijas.

Quiero escribir, en mis pensamientos me encuentro...

Canal creativo busca expansión.

Un compromiso por asumir...

El tiempo se detiene, navego en las aguas de mi mar, en el océano de mis pensamientos. Hay algo directo que grita ser.

Un encuentro, un viaje, un descubrimiento, alegría, consciencia, amor, refugio en el Ser, alquimia, responsabilidad, equilibrio, estabilidad, expansión, placer que sana, coraje, el recordar del corazón.

Final, cierres, nuevos comienzos, apertura a más vida. Fortaleza espiritual, gratitud por las pequeñas grandes cosas, el poder de lo simple.

La percepción es un músculo que se desarrolla.

Con el tiempo vas a ir entrando en capas más profundas de tu Ser, cuando estés lista, no te fuerces a vivir algo que no es tu momento, confía en el proceso natural de las cosas. Hay una gran diferencia entre forzar y esforzarte. En el forzar, rompés.

En el esforzarte, cuando estés lista, conectás con la voluntad. Son dos fuerzas, una que destruye y otra que construye. Se aprende con la práctica.

Confía, confía, confía.

Encuentro con el vacío. Es momento de accionar hacia el mundo. Es momento de dar.

Transformando las heridas en poesía expresiva

Volver...

Volver para que nadie más tenga que irse.

Que si alguien se va sea porque lo está eligiendo.

Volver para que nadie más huya

Huya de sus sueños

De su vida

Volver a mis raíces, para perderme y encontrarme.

Volver al origen para que mi poder despierte,

Volver para ya no escapar de mí

Volver para descubrirme siendo Yo, encontrándome con mi Ser auténtico.
Volver, para no pasarme la vida huyendo de quien verdaderamente soy.
Volver para conectar con mi verdad.
Volver para sentir la fuerza de mi alma.
Volver para encontrar fortaleza.
Volver para unir las partes que se quedaron por el camino.
Volver para conectar con mis sueños,
con mi propósito.
Volver para soltar la mirada del otro.
Volver para elegir cambiar la historia y honrar a mis ancestros.
Volver para aceptar mi historia.
Volver para liberarme y viajar más liviana.
Volver, para elegir hacerlo distinto.
Volver para desatar nudos.
Volver para hablar.
Volver para que mi Ser se exprese.
Volver para Ser libre.
Volver a mis raíces para encontrarme con mis alas.

13/03/2025

Silencios

Hay silencios...
Silencios que ahogan,
silencios que aplastan
que destruyen
silencios que hacen mucho ruido
silencios que no te permiten ser
Que dejan vacíos imposibles de llenar
Hay silencios que niegan
Que evaden
Hay silencios.
Silencios que no te dejan respirar
Silencios que matan
Hay silencios.
Silencios que te encuentran siendo vos,
Silencios que expanden,

Silencios que construyen
Hay silencios que unen
Silencios que aman
Silencios que derriten barreras internas
Hay silencios que respetan
Hay silencios que viajan a través del tiempo
Silencios que crean
Que confían
Hay silencios tan llenos de vida
Silencios mágicos.
Hay silencios...
Hay silencios que sanan el alma
Hay silencios.

14/03/2025

Cuerpos...

Cuerpos que se sienten como estar en una jaula,
cuerpos que enferman por no poder expresar su Ser
Cuerpos que se encierran por miedos a Ser,
Auto limitaciones, Limitaciones, Frustraciones
Cuerpos llenos de vergüenza, de culpas,
De injusticia, abandono. Desamparo,
Cuerpos abusados, traicionados,
Cuerpos rechazados, llenos de dolor
Cuerpos que buscan ser libres y no saben cómo
No encuentran el dónde, el desde dónde
Cuerpos desesperados.
Cuerpos silenciados.
¡Cuerpos que gritan, Ayuda!
Cuerpos que esperan pacientes ser vistos con amor,
Cuerpos que se encienden
Cuerpos que expresan vida
Cuerpos que se llenan del placer que sana.
Cuerpos livianos. Cuerpos flexibles.
Cuerpos que hablan buscando justicia,
que ordenan trayendo amor.
Cuerpos que aman.

Cuerpos llenos de alegría porque saben quiénes son
y el lugar que ocupan en esta tierra.
Cuerpos que inspiran a Ser.
Que expanden.
Cuerpos amados. Libres.
Conectados con la vida, pura vida.
Cuerpos sutiles, Cuerpos.
Cuerpos que están llenos de sí a la vida.
Cuerpos que crean, que dan vida
Cuerpos que abrazan siendo cobijo.
Amparo, cuidado, protección, conciencia.
Guía y sanación...Para otros cuerpos...

Cuerpos... Nació jugando, dándole espacio a mis pensamientos e imaginación.
Fue encontrarme integrando la dualidad que vinimos a experimentar. Venimos de la oscuridad y estamos en un viaje permanente hacia la luz. Busco expresar eso en este poema, es la primera vez que le pongo voz a algo mío, me encontré en mi autenticidad, siendo libre. Fue tan maravillosa la sensación cuando lo terminé. Esto también me hizo pensar en las partes nuestras que nos dicen que no a la vida y cuanto liberación se siente cuando logramos darle el espacio para vaciarnos de ellas y decirle que sí a la vida. Me encontré en un campo de posibilidades cuando me permití Ser. Fue magia pura.

Me divertí haciéndolo.

Me sentí libre escribiendo, pude experimentar en este proceso, el entrar sin exigencia, el desapego a los resultados.

Es un homenaje a mi niña, a esa niña que se grababa y era un montón de personajes, hacía entrevistas y se encontraba en su mundo. A esa niña que tenía un montón de amigos imaginarios, que no tenía vergüenza a nada, era curiosa y hablaba un montón. Ella era muy humana, quería salvar al mundo y que los niños sean felices. A mi niña valiente, inocente, que seguía descubriendo el mundo a ciegas a pesar del miedo que le daba, a esa niña que confiaba en la vida y era auténtica. Y por qué no, a esa niña caprichosa, terca, testaruda, andá a decirle que no podía hacer algo, eso siempre me impulsó a más.

A esa niña que amaba lo simple. Fue también darle voz a esa parte de mí que lucha con darle forma a las cosas, darle voz a mis pensamientos. Darle voz a las heridas del alma, a través del arte.

Cuerpos... También me conectó con el éter.

Me lo dedico y se los dedico. Porque soy mi propia guía, porque me guían y sin Apoyo de otros cuerpos, no podría hacer nada. Que lo disfruten...

<https://youtube.com/shorts/C01J0WlyEng?si=2XGXHX3L52aDH6eY>

21/03/2025

Tiempo...

Es tiempo

Es tiempo de volver a mí,
tiempo de ser sin máscaras,
tiempo de encontrarme.

Tiempo de hacer lo que me hace bien,
tiempo de estar más conectada con mi corazón,

Tiempo de definir,
de crear mi espacio, de ocupar mi lugar, de brillar,
de agradecer,

Tiempo de limpiar todo lo que me apaga,

Es tiempo.

21/03/2025

Soltar...

Soltar la que fui, soltar lo que alguna vez amé, soltar los espacios a los que ya no pertenezco.

Soltar para hacer espacio a cosas nuevas.

Soltar para morir y ser yo.

Soltar para amarme más y mejor. Soltar para viajar liviana.

Soltar para que el enojo deje de abusar de mí.

Soltar para creer, crear en mí, Soltar para confiar.

Soltar para accionar. Soltar para ya no escapar de mi propósito.

Soltar y dejar de resistirme al dolor.

Soltar y abrir caminos a más vida.

Soltar para decir que sí a lo que me espera.

Soltar, saltar, avanzar, vaciar, crear,
disfrutar, encontrar, preguntar.

Soltar...

03/04/2025

El fin

El fin de la voz chiquita, bajita, invisible.

El fin de la que se calla para no incomodar a otros.

El fin de la vergüenza por decir.

El fin de una historia de dolor.

Silenciamiento, abuso.

El fin del miedo al ridículo.

El fin del esfuerzo por encajar.

El fin de no ser.

El fin de la mirada del otro.

El fin de la desconfianza en la vida...

El fin.

07/04/2025

Canta...

Canta para encontrarte contigo, para escuchar a tu Ser.

Canta para soltar los miedos.

Canta...

Canta para escuchar el sonido de tu Ser.

Para ya no encarcelarte.

Canta para bailar con tu alma,
para encontrarte con el placer de expandir tu voz,

Canta para sanar, alquimizar. Vaciar. Dar.

Canta para recibir. Abrir caminos.

Canta para conectar con tu poder. Canta para encontrarte con tu fuerza,
para transformar el dolor, para conectar con el amor.

Canta para hacerte el amor.

Canta para conectar con tu corazón.

Canta para abrir tu corazón, como una flor.

Canta, mi amor para ser vos. Canta, mi niña.

Ya nadie te calla, ya nadie te censura, tu voz es libre, como un pájaro que comienza a
volar, que se encuentra con el amanecer.

Sos libre, tu voz es libre.

Canta mi niña, para acunarte, encontrarte.

Canta para amarte, en el arte, en el darte.

Canta para derretirte en el placer.

Canta...
Canta a las plantas.
A los animales.
A los elementos.
Canta a la madre tierra. Ella te abraza, te sostiene...
Canta para conectar con el misterio de la voz...
Canta...

4- UMA, un camino para conectar con tu poder creativo

Invocando a mi amada María Magdalena, guías, mentores y ancestras,
Intencionando dar un cierre a mi proceso personal con La Voz del Útero®.

UMA: unión, movimiento, aceptación/acción.

Las secciones anteriores de este trabajo dan cuenta de mis aprendizajes con La Voz del Útero®. A partir de esos pasos pude salir de la anulación y empecé a conectar con el poder que habita dentro de mí. Con la libertad en mi interior, ya mi cuerpo no se sintió más como estar dentro de una cárcel, empezó a ser un potencial de posibilidades.

Mis fortalezas y debilidades me acompañaron en esta creación.

El derecho que todos tenemos a ocupar un lugar en esta vida me inspiró a gestar **UMA**.

UMA es una entidad que floreció en mí a través de mi proceso con la Voz del Útero®. Es una frecuencia energética del sagrado femenino. Es la que le da voz a lo que tengo para dar, yo soy su canal. Aún continúo en este proceso creativo, en darle más vida y forma.

UMA es luz, fuerza y determinación.

También es Unión, Movimiento, aceptación/acción.

En mi investigación, para poder explicar y dar a conocer el rayo que canalizo, le fui encontrando el sentido a la guía que voy escuchando.

En este proceso de creación me preguntaba cómo puedo acompañar a las mujeres en sus caminos ¿Qué es lo que tengo para dar?

Está basado en La Voz del Útero®, y en prácticas meditativas con rosas.

¿Cómo nació **UMA**?

UMA nació del deseo profundo de habitar el cuerpo sin trauma, de encontrar seguridad, consciencia y misterio en él. Surgió del reconocimiento de que el cuerpo es una mansión con habitaciones que nunca visitamos y que **el cuerpo recuerda lo que la mente olvida**, inspirada por el derecho que todos tenemos a ocupar un lugar en

esta vida. Es hija de la Voz del Útero®, **seres vivientes, hijas de la tierra, métodos que van cambiando con el paso de la vida.** **UMA** nació para darle voz a lo excluido, para abrir caminos internos y para recordarte que **la vida siempre se abre camino.**

Presentación del camino UMA: Unión, movimiento, aceptación/acción

A continuación, explico cada etapa del método, teniendo siempre presente que cada una de ellas no se produce en solitario, existe una comunión entre la unión, el movimiento y la aceptación/acción.

Unión

La necesidad de entrar al cuerpo y que no sea un trauma. La necesidad de encontrar seguridad en mi cuerpo, de encontrarme con más consciencia y el misterio que nos habita. En el cuerpo está la memoria, toda nuestra información. Nuestro cuerpo es como una mansión y tiene habitaciones a las que no ingresamos nunca en nuestra vida.

Todos tenemos derecho a encontrarnos habitando nuestro cuerpo, el sol busca brillar en todos los Seres, hay que darle el espacio.

El cuerpo recuerda, lo que la mente olvida.

A través del camino **UMA** encontramos alquimia. Con palabras que sanan. Abrazan, sostienen.

Rompe con las estructuras de nuestra mente, creando nuevos caminos, nos damos el permiso de Ser, conectando con nuestra esencia, con la verdad que somos, con la magia de simplemente Ser.

Nos invita a seguir caminando más livianas, dejándonos de defender ante la vida, que ella siempre busca darnos lo mejor, lo que necesitamos para evolucionar.

Movimiento

Abriendo caminos en el cuerpo, a través de la respiración consciente, del movimiento pélvico y las cadenas musculares se activan los huesos y las memorias ancestrales, favoreciendo la conciencia pélvica, la activación de las cadenas musculares y despertando la flexibilidad.

Autorregulación del sistema nervioso. Creando nuevas sinapsis neuronales, nutriendo al cerebro a través de los sentidos, conectando con la naturaleza.

Aceptación/Acción

A través de meditaciones activas, conectando con la sensopercepción.

Acompañando las limitaciones. Las partes nuestras que rechazamos.

¿Cómo nos enlazamos, que tenemos para dar? Mundo articular.

Liberación emocional a través del sonido, conectando con la voz.

Acción alineada con el corazón.

Temas que podemos trabajar:

Propósito, límites, vínculos, familia, relaciones, dinero y sexualidad, amor, apoyo emocional.

Activando la curiosidad, encontrándonos con la investigadora interna, con el poder de la observación. El poder de la escucha consciente, la contemplación, el vacío.

Nuestro océano. Encontrarnos en la presencia y calma, para conectar con el campo infinito de posibilidades. Todo está disponible.

A través del camino **UMA** le damos espacio a las voces que nos separan de quienes somos.

Trabajamos con nuestras necesidades reales. Con el placer que sana, que expande, está muy presente la Unión. Va a la Acción. Nos da la confianza que necesitamos para concretar. Une todo lo que fui descubriendo hasta el momento.

UMA me recuerda quien soy, me recuerda mi compromiso con la vida.

Me conecta con el amor. Me entrego a su misterio.

Heridas de la infancia, memoria celular, lo que las almas estén necesitando.

UMA es mi compañera para decirle que sí a la vida, es un Ser viviente que habita dentro de mí y que va cambiando con el tiempo. Es un método dinámico, nunca sabés lo que va a ocurrir en sus viajes hacia casa, nuestra casa. **UMA** nos acompaña a aceptar todo lo que somos. Me llena de vida. Me invita a soltar la vergüenza, los miedos, la culpa, todo lo que me impide Ser, lo que me separa de mi naturaleza. Me siento libre en mi interior. Da luz, hace visible lo invisible. **UMA**, a través del tiempo y la práctica, va tejiendo realidades.

UMA me enseña que soy su canal, que confíe en la vida que siempre se abre camino. Que transmita confianza, unión a través del movimiento en nuestra casa cuerpo, que es nuestro vehículo.

Intenciones del camino UMA

Mi intención es darle espacio y voz a las personas que se sienten excluidas, diferentes por alguna circunstancia de la vida. Conectando con el juego, el sonido, el arte que sana, arte que abraza, ama, inspira, conecta, une, expande. Conectando con lo simple. Tierno, suave, amoroso. Entregándonos a la divinidad y confiando que va a ocurrir lo que estemos necesitando para desbloquear nuestro mayor potencial. Mujeres despierten, crean, creen, confíen en el poder que las habita.

Unir, conectarnos, crear tribu, sostén, acompañamiento, validación de los dolores, espacio de expresión, teniendo en cuenta el diamante que somos.

Encontrarnos en el silencio, conectar con nuestra fortaleza espiritual. Viaje orgánico. ¡Vivo!

Reflexionando sobre **UMA**:

UMA, al igual que La Voz del Útero®, nos acompaña a decirle que sí a la vida, ambas nos conectan con todo el poder que habita dentro nuestro.

'Uma' como nombre propio:

El nombre 'Uma' tiene su origen en el sánscrito. Es un nombre prominente en la mitología hindú, siendo un epíteto de la diosa Parvati, la consorte del dios Shiva.

Se asocia a Uma con una personalidad que destaca por:

Luminosidad y Carisma: Refleja su significado de "luz" y "esplendor".

Tranquilidad y Equilibrio: Alude a la calma y la paz.

Determinación y Fuerza: Simboliza la energía y el poder de la diosa Parvati.

5- En Conclusión

¡Observo los procesos y estoy tan orgullosa! Orgullosa de haberme podido sostener a pesar de que aún persiste el flujo de la inconstancia.

Fue muy necesario encontrarme con mi oscuridad para integrarla y aceptarme hermosamente humana para estar cerquita de Dios, de la fuente, fortaleciendo mi conexión con mi Yo superior.

Mi gran aprendizaje es confiar en el proceso de creación, que no es a mi manera, soltar el control, que es lo que mi alma necesita, entonces me inclino ante ella y me entrego a la vida, poniéndome al servicio de mi Ser.

En la contracción de mi cuerpo físico hallé la expansión de mi Ser. La Voz del Útero® me enseñó a usar todo lo que ocurre en la vida a favor de mi proceso, de la evolución de mi alma. Es un proceso tan único y profundo que amo inmensamente y siento una gratitud que no me alcanzan las palabras para expresarlo. Luego de tanto silencio me emociona darme voz a través de estos métodos. Realmente La Voz del Útero® transformó mi vida encontrando mi mejor versión.

La Voz del Útero® y UMA van de la mano, no existe una sin la otra, son hermanas, hijas, madres, son una. Son amor, belleza, alegría, placer, potencia, unión. Son vida en expansión. Son métodos que van cambiando con el paso de la vida, con el momento que estemos viviendo.

La respuesta a qué es lo que tengo para dar está en mi propuesta del camino **UMA**: **UMA** como camino acompaña a aceptar todo lo que somos, a soltar la vergüenza, los miedos y la culpa, a liberar lo que impide ser, a iluminar lo invisible y a habitar la propia naturaleza.

Deseo que logremos en algún momento la unión, que nos encontremos siendo uno. Que podamos aceptar, entender y comprender que lo que me pasa a mi te ocurre a vos y viceversa. Yo soy tu. Que el amor siempre nos mueva y proteja en su frecuencia, que siempre nos impulse a ser mejores como humanidad.

Deseo expandir este mensaje sin importar a quien sea, es decir, que llegue a todas las personas, a todos los seres que estén necesitando un aliento de vida.

Deseo que mi Ser toque el corazón de quien lo esté necesitando para conectar con la vida.

UMA es la voz que me guía.

Floreció en mí.

UMA conectando con el poder creativo.

Cuando tu cuerpo despierta, la vida florece.



Bendiciones y amor, Flor del Sol.